

## **La productividad laboral acusó una generalizada caída en los últimos 7 años**

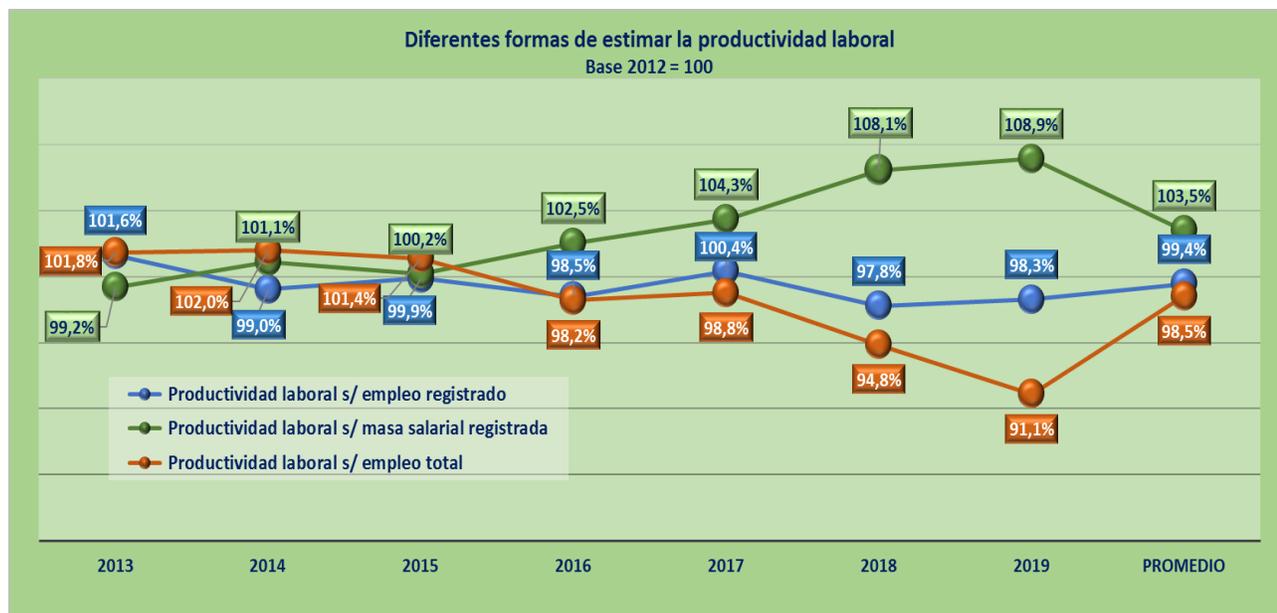
**El largo ciclo estanflacionario, como se denomina a la convivencia de alta inflación, en el rango de dos dígitos porcentuales por año, y recesión, más intensa cuando se la ajusta por el crecimiento vegetativo de la población en torno a 1% anual, ha derivado en el sostenido deterioro de la productividad en el uso de los factores de producción. IDELAS analiza el fenómeno a partir de dos indicadores relevantes: empleo registrado y PBI y masa salarial y PBI, tanto a nivel agregado, como de 15 grandes sectores de actividad**

El deterioro global de la productividad en el uso de los factores de producción, simplificado en la relación entre el nivel de empleo y masa salarial en términos reales respecto del PBI es la manifestación inmediata y prácticamente tangible de la ausencia de incentivos suficientes por parte de los gobiernos para fomentar la inversión de las empresas que se deriva de la casi secular restricción que presentan las finanzas públicas y sus efectos negativos de desaliento al ahorro privado en el sistema bancario argentino.

Una forma simplificada de ponderar la variación de la productividad de la economía es relacionar el nivel del Producto Bruto Interno con la cantidad de empleo registrado al cierre de cada año, tanto a nivel agregado, como por grandes sectores de actividad, dada la disponibilidad de los datos, habida cuenta de que para el total país, la ocupación global, en blanco y en negro, se dispone de estadísticas trimestrales y sólo en forma agregada, en una serie de 3 años.

Pero en los últimos tiempos se sumó el fenómeno de la resiliencia del mercado de trabajo en términos de puestos de trabajo como consecuencia de que el ajuste comenzó a operar preponderantemente por la vía de la disminución del poder de compra de los salarios.

Y dada la complejidad de construir una serie de remuneraciones deflacionada por índices de precios sectoriales, y que el índice general de precios al consumidor del INDEC no parece ser una referencia apropiada para casos particulares, un método aproximado, a partir de los datos provistos por la ANSES sobre la base de las declaraciones juradas presentadas por los empleadores de cantidad de aportantes, es vincular el nivel de la masa salarial, que es el producto del total de la nómina por la remuneración efectiva de los trabajadores registrados, en valores corrientes, con el correspondiente al nivel del PBI, también en precios corrientes.



Fuente: IDELAS con datos de los Ministerios de Trabajo y Hacienda y AFIP

En la franja del segmento de la ocupación registrada en relación de dependencia la productividad laboral muestra una muy baja fluctuación desde el primer dato disponible por rama de actividad entre 2012 y 2019, a diferencia del índice general para el conjunto de trabajadores, asalariados e independientes, en blanco y en negro, la cual acusó una apreciable disminución desde 2018, aunque en el promedio del período de 7 años virtualmente no experimentó cambios.

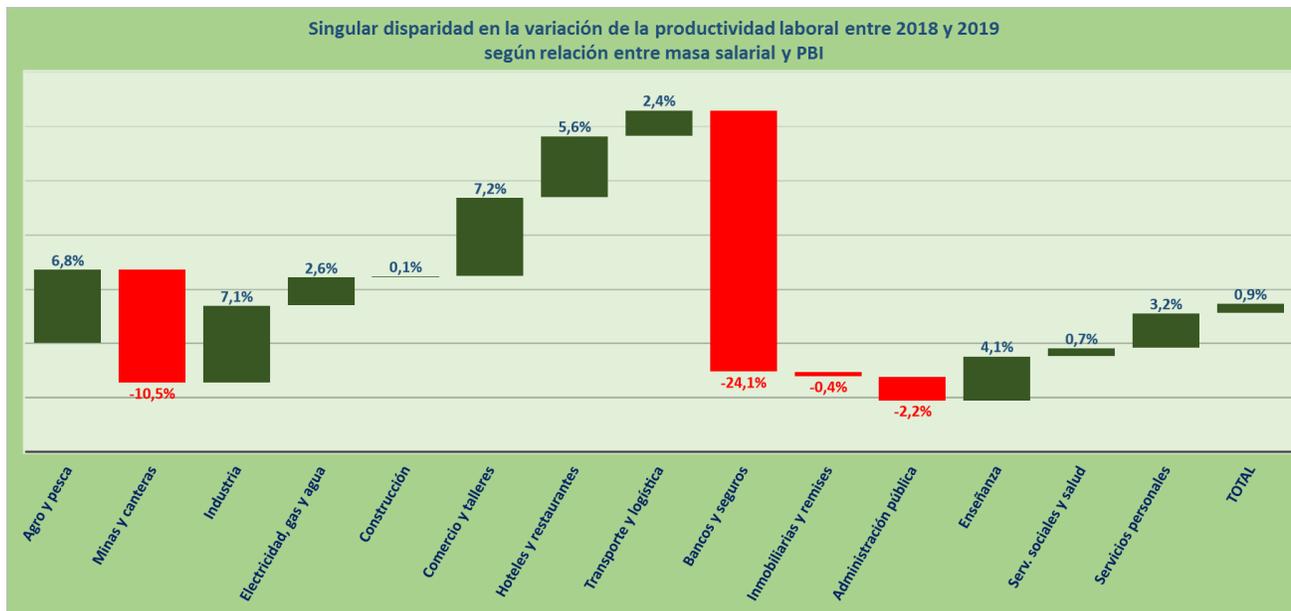
Por el contrario, tras un virtual estancamiento en 2014 y 2015, el indicador simplificado de productividad laboral determinado por la relación entre la masa salarial y el PBI mostró un sostenido impulso en el cuatrienio siguiente, y se ubicó como promedio del período entre 4 y 5 puntos porcentuales por arriba de la media de las mediciones clásicas.

Esa brecha fue posible, al parecer, por la capacidad que mostraron los empleadores por no afectar la nómina total de sus empresas, como promedio agregado, a partir de la aceptación de los sindicatos

en general y de los trabajadores en particular, de tolerar alguna pérdida de poder adquisitivo a cambio de obtener una garantía implícita de la fuente de empleo

De todas formas, esa conclusión que surgió del desempeño del indicador general, no se observa en los casos particulares del empleo asalariado registrado en el agregado de 14 grandes ramas en que el INDEC presenta habitualmente las cuentas nacionales, principalmente por el efecto del cambio de precios relativos, tras un período en que habían predominado los controles, cepo cambiario, virtual cierre de la economía y el default parcial de la deuda pública heredada de la crisis de fines de 2001 y comienzos del año siguiente.

Para este ejercicio se tomaron los datos de empleo y masa laboral al cierre de los últimos 7 años del nivel del PBI correspondiente a los terceros trimestres desde 2012 a 2019, y se los transformó en números índices con base en el primer año de la serie, para facilitar su comparación homogénea intrasectorial.



Fuente: IDELAS con datos de los Ministerios de Trabajo y Hacienda y AFIP

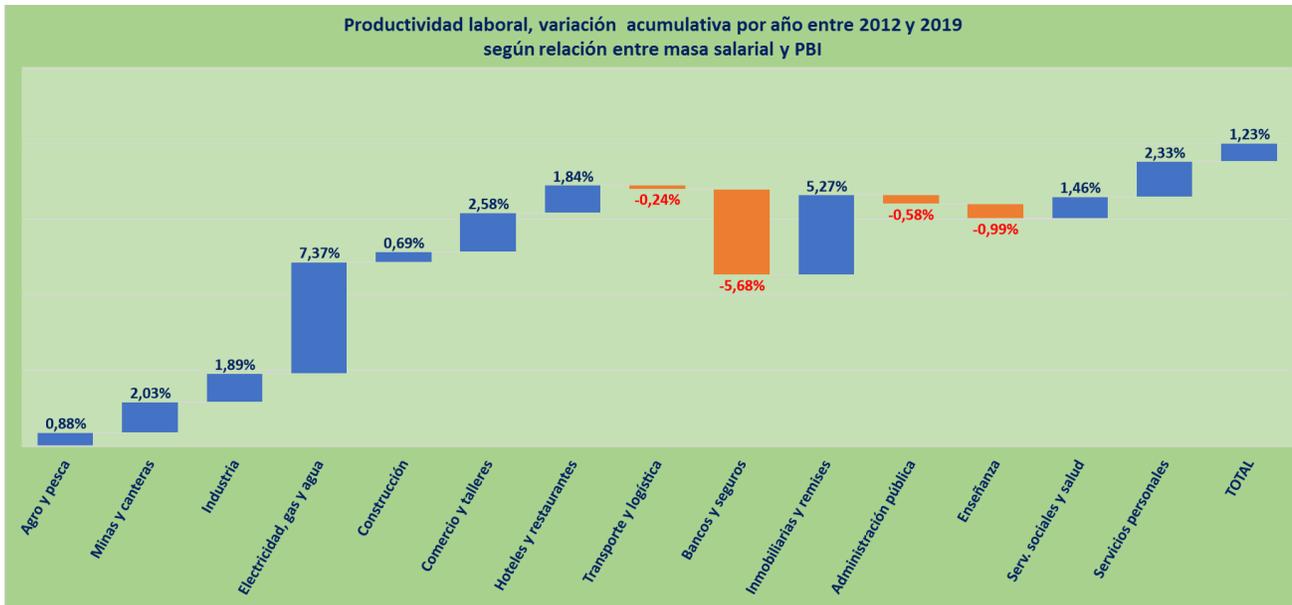
En 2019 sobre 15 grandes ramas de actividad se registraron 11 que mostraron aumento de la productividad laboral y sólo 4 con bajas. En ambos casos, el común denominador fue la singular disparidad de las tasas de variación, la cual sólo se explica por el efecto del repentino efecto de una fuerte devaluación del peso y cambio abrupto de precios relativos.

Entre los sectores que lograron superar el nivel del año previo en proporciones singularmente mayor al promedio, independientemente del resultado final sobre la producción efectiva, se destacaron el comercio y talleres de reparación de automotores 7,2%; la industria manufacturera 7,1%; agro y pesca 6,8%; hoteles y restaurantes 5,6%; y enseñanza 4,1%, en comparación con el nivel del año anterior.

Por el contrario, el ejercicio de productividad laboral determinado por la relación entre la masa salarial del

total y el PBI de los sectores arrojó notables disminuciones en dos rubros muy diferentes: la banca y seguros, 24,1%, en un contexto de baja de los depósitos y créditos a las empresas y en menor medida a familias, esto es claramente dependiente del mercado interno en modo preponderante; y la industria extractiva 10,5%, al cambiar el escenario para el sector productor de energías no convencionales y renovables, pese a que a priori ofrece un marco de competitividad internacional como pocos.

Si bien las disparidades se recortan sustancialmente en la comparación entre extremos en los últimos 7 años, se mantuvieron en 3 de los 15 sectores, 2 hacia arriba: electricidad, gas y agua, 7,4% acumulativo anual e inmobiliarias y servicios de remis y de alquiler de las empresas 5,3%; y a la baja nuevamente la industria de las finanzas y seguros 5,7% anual acumulativo.



Fuente: IDELAS con datos de los Ministerios de Trabajo y Hacienda, y AFIP

El método tradicional de medir la productividad laboral sectorial por la relación entre el nivel de empleo asalariado registrado con el del PBI de cada segmento arrojó para 2019 una menor disparidad que en el caso de partir del nivel de la masa salarial, aunque sobresalieron un tercio a la baja de las ramas consideradas: bancos y seguros 7,9%; pesca 6,9%; minas y canteras 4,2%; electricidad, gas y agua 3,9%; y comercio y reparaciones 3,7% de retroceso respecto del año anterior.

Entre los que mejoraron la productividad laboral, simplemente considerando la variable ocupacional, sin contemplar ni la variación de la remuneración horaria efectiva ni la intensidad laboral, únicamente se destacó el agro, caza y silvicultura con incremento de 29%, muy lejos de sus dos inmediatos seguidores: transporte y logística 2,3% y hoteles y restaurantes 1,9 por ciento.

Nuevamente, el desempeño entre extremos en los siete años analizado muestra una menor dispersión entre alzas y bajas.

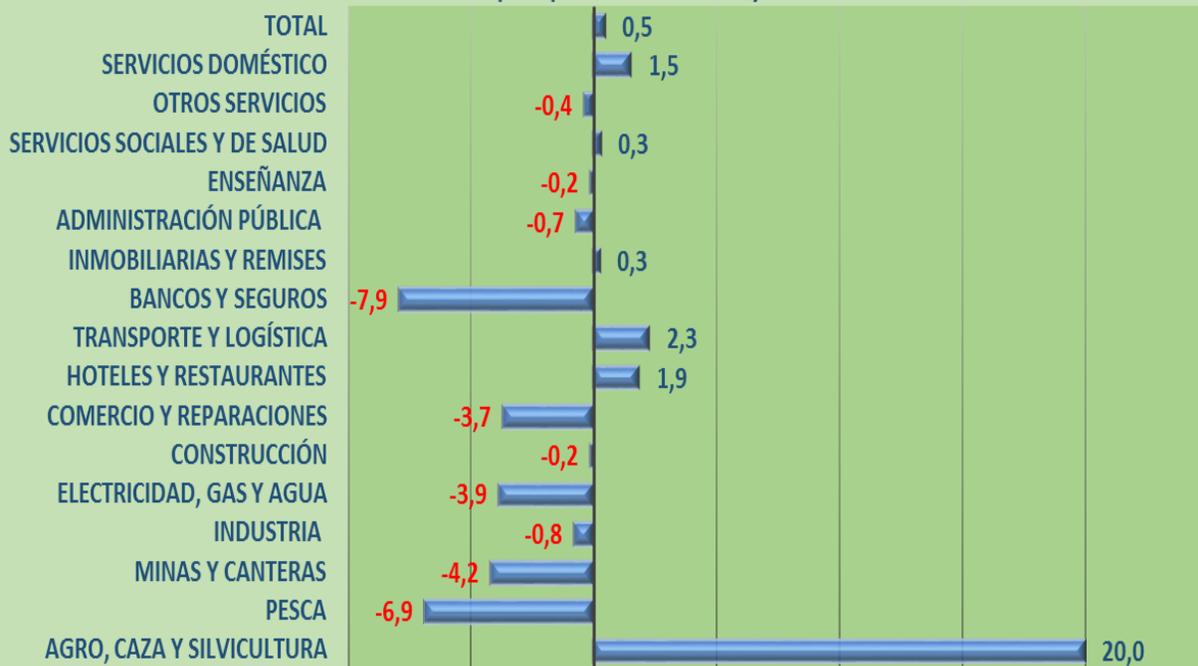
Predominaron las declinaciones en 11 sobre 15 grandes ramas, principalmente el minas y canteras 2,8%; electricidad, gas y agua y comercio y reparaciones 2,2% anual acumulativo; mientras que entre los 4 que repuntaron se destacó la actividad pesquera 6% y el agro 3,2%, muy lejos del 1,4% y 1% anual acumulativo de la rama inmobiliaria y remises; y la del transporte y logística, respectivamente.

En el promedio general, la productividad laboral acusó un mínimo incremento de 0,5% en 2019, que permitió recortar mínimamente la caída interanual a un ritmo acumulativo anual de 1,7% desde casi comienzo de la década minorista.

PRODUCTIVIDAD LABORAL Masa salarial / PBI, diciembre 2012 = 100	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	Promedio
Agro y pesca	85,5%	107,6%	97,0%	106,3%	99,5%	99,5%	106,3%	100,3%
Minas y canteras	88,1%	104,6%	85,5%	96,3%	92,1%	125,6%	115,1%	101,1%
Industria manufacturera	100,7%	106,2%	101,0%	99,8%	97,5%	106,9%	114,0%	103,7%
Electricidad, gas y agua	102,0%	75,9%	72,4%	93,2%	106,4%	161,8%	164,5%	110,9%
Construcción	106,8%	111,4%	114,7%	103,8%	109,1%	104,8%	104,9%	107,9%
Comercio y talleres auto	99,0%	94,8%	114,9%	113,8%	114,8%	112,2%	119,5%	109,8%
Hoteles y restaurantes	95,5%	97,9%	97,2%	106,8%	111,9%	107,9%	113,6%	104,4%
Transporte y logística	98,6%	87,4%	82,5%	84,3%	90,7%	95,9%	98,3%	91,1%
Bancos y seguros	95,1%	86,7%	70,8%	81,3%	83,5%	90,5%	66,4%	82,0%
Inmobiliarias y remises	107,0%	121,6%	126,7%	129,3%	139,5%	143,7%	143,3%	130,2%
Administración pública	100,9%	102,2%	102,1%	104,9%	103,1%	98,2%	96,0%	101,1%
Enseñanza	98,7%	94,5%	99,9%	101,3%	99,9%	89,2%	93,3%	96,7%
Servicios sociales y de salud	102,8%	107,6%	104,3%	110,2%	112,8%	110,0%	110,7%	108,3%
Servicios personales	96,6%	112,6%	114,4%	116,9%	118,9%	114,3%	117,5%	113,0%
<b>TOTAL</b>	<b>99,2%</b>	<b>101,1%</b>	<b>100,2%</b>	<b>102,5%</b>	<b>104,3%</b>	<b>108,1%</b>	<b>108,9%</b>	<b>103,5%</b>

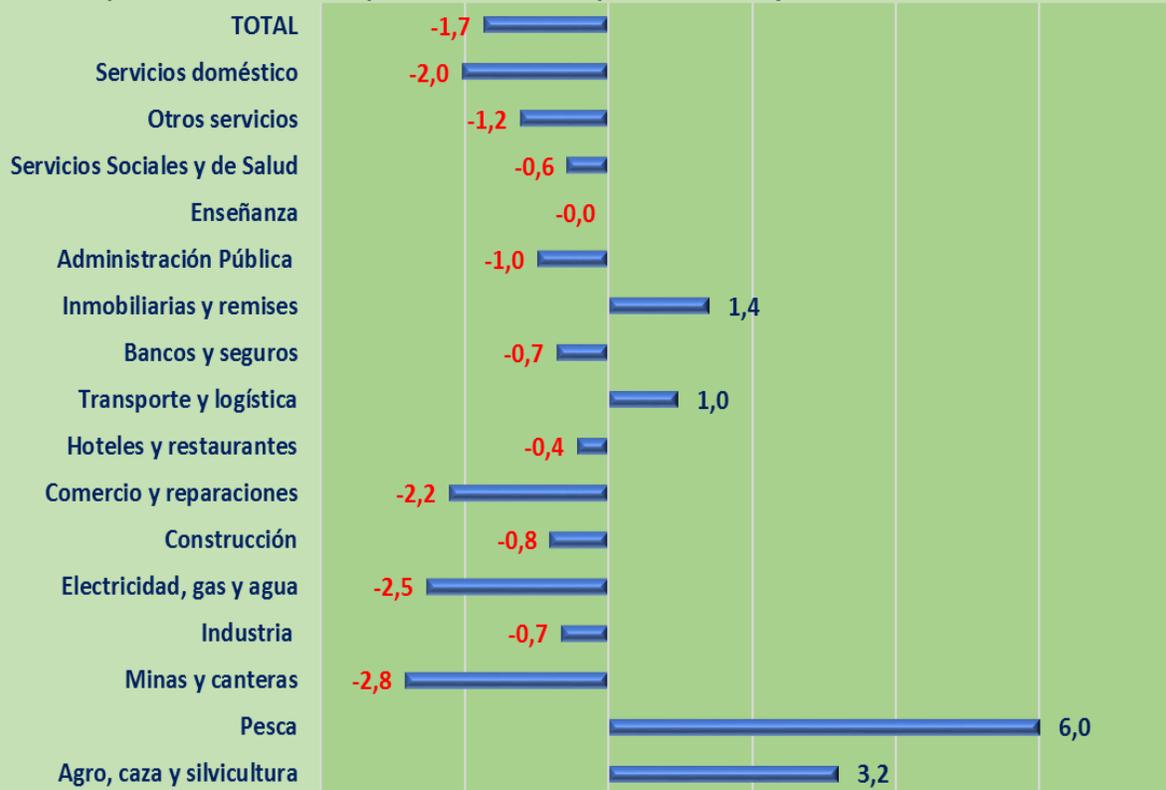
Fuente: IDELAS con datos de los Ministerios de Trabajo y Hacienda y AFIP

**Generalizada caída de la productividad laboral en 2019**  
relación entre el empleo privado asalariado y PBI sectorial



Fuente: IDELAS con datos de los Ministerios de Trabajo y Hacienda y AFIP

**Singular brecha en el cambio de la productividad laboral en 7 años**  
promedio acumulado por año, relación empleo asalariado y PBI sectorial



Fuente: IDELAS con datos de los Ministerios de Trabajo y Hacienda y AFIP